



Figura 2.

se sostiene delante del cliché a unos seis u ocho centímetros de distancia. Así tapado el paisaje, se continúa la exposición para la parte de cielo únicamente.

La sombra que el cartón proyecta sobre el negativo debe estar en continuo movimiento, a fin de que no salga su línea en la positiva. No sólo hay que tener cuidado de mover el cartón, a fin de que su sombra se mueva sobre el cliché, sino que hay que procurar, además, que la línea de sombra proyectada por el cartón se mueva siempre un poco por encima del horizonte. Si se mueve en el horizonte mismo, se corre el riesgo de que la parte del paisaje más próxima a él salga más oscura de lo debido.

Las diferentes positivas con que ilustramos este artículo, muestran los resultados que pueden obtenerse con este método.

En la figura núm. 1 puede observarse el resultado que se obtiene dando a todo el cliché, en el momento de sacar la positiva, la misma exposición. En las figuras 2 y 3 pueden observarse los resultados obtenidos dando a la parte del cielo más exposición que a la de la tierra.

La primera de estas tres positivas ofrece menos interés que las otras dos. En la figura núm. 2 hay menos contraste entre el suelo y el cielo. En la figura núm. 3 los tonos están todavía más en armonía con lo que la belleza del cuadro exige.

Cuando la línea que separa el paisaje del cielo es casi recta, como en nuestras ilustraciones, puede uno valerse de cualquier cartón para proyectar la sombra; pero si tal línea es irregular, el cartón debe recortarse de modo que su borde reproduzca aproximadamente las sinuosidades de dicha línea.